



MÚSICA Y COMPETENCIAS BÁSICAS

Por Borja Iturbe, Profesor de Música

COMPETENCIA EN AUTONOMÍA E INICIATIVA PERSONAL (1/3)

I. INTRODUCCIÓN

Las competencias básicas son nuestra nueva asignatura obligada. Y sin discusión posible. De nuevo mucho papeleo, formación, y renovarse. Y el dilema de siempre: o lo hacemos como imposición por las malas, o aprovechamos la excusa para caminar hacia la utopía de una educación integral e integradora.

Porque la propuesta de consecución de unas competencias básicas para la vida ha estado siempre presente. Ahora lo que nos piden es que lo explicitemos a través de una normativa engorrosa, y con un lenguaje técnico que debemos conocer.

En la *Revista Padres y Maestros* vamos a comenzar una serie de artículos que nos ayuden a trabajar las distintas competencias básicas utilizando un recurso muy útil y maleable: la música. Y comenzaremos con la última competencia, la octava, llamada "Competencia en Autonomía e Iniciativa Personal". Por tanto, la propuesta sería: cómo conseguir, a través de la música, que nuestros alumnos y alumnas lleguen a ser más competentes en autonomía e iniciativa personal.

El enfoque de los tres artículos dedicados a esta competencia, es plural. Después de introducir brevemente la competencia, hablaremos del estudio de la música a nivel extraescolar. Posteriormente haremos un elenco de actividades relacionadas directa o indirectamente con la música, que pueden ayudar a trabajar esta competencia. En un segundo artículo propondremos canciones y actividades que puedan ser utilizadas en Primaria. Concluiríamos el ciclo con canciones y actividades para Secundaria y Bachillerato. Pero la intención final es modesta: dar ideas, ampliar miras, abrir caminos para repensar la educación.



II. LA COMPETENCIA EN AUTONOMÍA E INICIATIVA PERSONAL

El nombre lo dice todo: lograr que nuestros alumnos lleguen a ser más autónomos y, consecuentemente, puedan desarrollar su capacidad de elegir.

Esto implica muchos valores, actitudes y destrezas. Todos sabemos, por ejemplo, que para ser autónomos debemos ser responsables, es decir, ser capaces de responder al porqué de nuestras acciones, asumiendo las consecuencias de las mismas. De igual forma, si no nos conocemos, si no nos valoramos, si no somos conscientes de nuestras capacidades y limitaciones, no podremos hacernos cargo de nuestra vida y de nuestras decisiones; es decir, sin una autoestima construida con realismo y afecto, no puede haber verdadera autonomía. Yendo más allá, y aunque sea poco popular decirlo, para poder elegir y construir mi vida con libertad, debo esforzarme, tener constancia, calcular riesgos, aguantar los deseos de satisfacción inmediata, y aprender de los errores que pueda cometer.



De igual forma, si no nos conocemos, si no nos valoramos, si no somos conscientes de nuestras capacidades y limitaciones, no podremos hacernos cargo de nuestra vida y de nuestras decisiones.



Esta capacidad, con todo lo que hemos dicho hasta ahora, es muy difícil de lograr en soledad o aislamiento. Es fundamental la ayuda de los demás y, de entre todos, el grupo de iguales. En la infancia y adolescencia los amigos son la referencia fundamental para su felicidad, pero también para lograr esta capacidad: con buenos amigos o compañeros podrán quererse y valorarse, podrán conocer sus límites y valores, aprenderán a dialogar y a ceder, y encontrarán la fuerza para volver a levantarse cuando todo se haga difícil. Los mayores podemos y debemos ayudarles más en el ámbito normativo y en la necesidad de esforzarse y ser constante a la hora de conseguir algo. Paradójicamente, los demás son fundamentales para llegar a ser autónomos.

Resumiendo, la lista de valores relacionados directamente con esta competencia básica sería: responsabilidad, esfuerzo, autoestima, autocrítica, perseverancia, creatividad, y amistad; y las actitudes o destrezas: control emocional, capacidad de elegir y de calcular riesgos, liderazgo, capacidad de transformar las ideas en acciones, capacidad de posponer la satisfacción inmediata, de valorar las ideas de los demás, o de dialogar.

Busquemos ahora en el estudio de la música, un instrumento canalizador de esta capacidad básica, comenzando por el estudio formal.

III. EL ESTUDIO DE LA MÚSICA Y LA OCTAVA COMPETENCIA

¿Qué aporta el estudio de la música para la consecución de esta Competencia básica? Reescribo un fragmento de una entrevista hecha al actor y director Woody Allen, en la revista *XL Semanal* del 16 de agosto de 2010:

La creatividad me ayuda a atravesar la vida. Confieso que siempre fui muy bueno en todo lo que requiere concentración y práctica. De niño estudiaba magia y era capaz de hacer muchos trucos; pasaba horas y horas practicando con cartas, monedas y pañuelos; me fortalecía y mantenía mi mente centrada. Cuando crecí, pasaba horas escribiendo y practicando con mis instrumentos de música. (...) Mi vida y mi mente son muy estructuradas y disciplinadas. Predecibles. Todo lo que hago, desde escribir hasta tocar jazz, requiere disciplina. (...) La gran lección que aprendí de niño, y que me ha ayudado toda mi vida, es que, para conseguir algo, necesitas disciplina. No puedes poner excusas. Cada día practico 45 minutos de clarinete porque quiero tocar música. Si quiero escribir, me levanto por la mañana, cierro la puerta y escribo. Cuando era niño, lograba muchas cosas no porque tuviera más talento, sino porque, simplemente, me aplicaba. Es cierto que mi madre era muy estricta y me repetía: «Si no te pones, nunca serás capaz de hacer nada». Así de simple. Yo se lo repito a mis hijas.

Expresiones como “horas y horas practicando”, “disciplina”, o “no puedes poner excusas” nos hablan del trabajo necesario para lograr la Competencia en autonomía e iniciativa personal. Woody Allen lo aplicó a la magia, a la música, y al escribir.

Muchos padres os preguntáis, (y a muchos profesores se os plantea), si vuestros hijos querrán estudiar algún instrumento a partir de determinada edad. Al informaros, veis que las cosas no son fáciles: los Conservatorios y Escuelas de música son sumamente exigentes en cuanto a trabajo, tiempo y dedicación. Parece



La creatividad me ayuda a atravesar la vida. Confieso que siempre fui muy bueno en todo lo que requiere concentración y práctica.

que exigen más tiempo que el propio colegio, y viene la duda de si merecerá la pena, o si el niño o niña aguantará ese ritmo.

Antes de tomar la decisión, o después de tomada, vuestro hijo o hija tendrá una opinión: quiero, o no quiero; me gusta, o no me gusta; me lo paso bien, o no me lo paso bien. Pues bien, el error está en dejarle tomar la decisión: esa decisión debe ser vuestra, y solamente vuestra, tanto en el comienzo como en la continuación. Y en esa decisión se deben valorar muchos factores, no sólo la apetencia del niño.

El estudio de un instrumento implica asumir una responsabilidad. Educa, por supuesto, en la sensibilidad y la creatividad, pero educa mucho más en la disciplina, el esfuerzo y la constancia: se debe ensayar todos los días, aunque no apetezca. Sólo estudiando todos los días se puede mejorar y se acabará dominando el instrumento. Y así, después de varios años, se comienza a disfrutar de verdad de la música y a valorar lo que se hace gracias a sus frutos y a la respuesta de los demás. Pero hay que aguantar, hay que posponer la satisfacción inmediata, hay que esforzarse durante mucho tiempo para llegar a algo. El niño o adolescente que no ha adquirido la octava competencia, enseguida se cansará y dirá que no quiere seguir, pero

los padres deben ayudarle (o exigirle) a seguir esforzándose, a superar las tentaciones del camino. Los padres y profesores deben ayudarle también a reconocer sus pequeños logros, a ir encontrando la satisfacción del trabajo bien hecho, de los objetivos alcanzados, de la perseverancia.

Sólo si los padres estáis dispuestos a no claudicar, a luchar cada día, a empeñaros en esta aventura, vuestro hijo o hija logrará no sólo disfrutar de la música, sino aprender de vosotros y lograr por sí mismo, gracias a su esfuerzo, la Competencia en autonomía e iniciativa personal.

IV. ACTIVIDADES PARA EL AULA

En esta primera lista de actividades, podemos trabajar en el aula algunas destrezas y actitudes relacionadas con la Competencia en autonomía e iniciativa personal, utilizando el mundo de la música en sentido general.

- a) "Un vecino con la música muy alta". A altas horas de la noche un vecino tiene la música a tope, despertando a todo el vecindario. No es la primera vez que lo hace. ¿Qué harías?
- b) "Ponte en el lugar del otro". Pregunta a tus abuelos qué música les gusta. Pasa una hora con algunos de ellos escuchando su música, dejando que te cuenten y que te hablen de esa música. Intenta encontrar una canción que te guste, para traerla a clase e intentar contagiar ese gusto a los

demás. Escribe, además, cómo te sentiste en cada paso de esta actividad.

- c) "Vamos a lograr algo juntos": Probablemente haya algún cantante o grupo de música que os guste a todos o a la mayoría; alguien a quien admiréis. Vamos a intentar conseguir algo: escribid a ese cantante o grupo, como clase, expresándole vuestra admiración y lo mucho que habéis aprendido o disfrutado con su música. Pero ahora viene lo difícil: debéis conseguir, con esa carta y vuestra insistencia, que os conteste personalmente. Sería una buena experiencia para contar después en la revista del colegio o instituto.
- d) "Reparto de tareas y responsabilidades". Vamos a responsabilizarnos de algo: traer una canción a clase, un día a la semana. Cada alumno traerá una canción, la semana que le toque, relacionada con algún tema importante que se haya trabajado en alguna clase. Deberá traerla y presentarla brevemente a los demás.
- e) "¿Podremos hacer negocio?" Muchos músicos se han buscado la vida durante años para llegar a grabar su primer disco. Hagamos un presupuesto o proyecto de la grabación y comercialización de un disco. Intentemos ser realistas, informándonos previamente de los costes de alquiler de estudio por horas, copia máster, maquetación, precio por copia, y honorarios de músicos. Planeemos también el marketing y la distribución. Y a ver si nos podemos ganar la vida....
- f) "Volver a empezar". Seguro que has escuchado canciones que hablan de personas que se han equivocado alguna vez y han tenido que volver a levantarse. Busca una canción que trate este tema tan humano y universal.
- g) "Esfuerzo". Busca también una canción que hable del valor del esfuerzo, de lo que hay que luchar para conseguir algo que merece la pena.
- h) "Escribe". Coge una canción que te guste, y cambia la letra de una estrofa para que hable de que en la vida hay que luchar para conseguir algo.

